



Office of the Archbishop
835 North Rush Street
Chicago, IL 60611-2030
312.534.8230
archchicago.org

Pascua 2024

Estimadas hermanas y hermanos en Cristo:

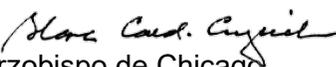
La resurrección de Jesús se encuentra en el centro de nuestra fe. Creemos, como dice San Pablo, que Jesús “murió por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación”. Él entró en los rincones más oscuros de la existencia humana, asumió nuestro dolor, sufrimiento y muerte y luego nos atrajo a la plenitud de la vida resucitada.

Al celebrar la resurrección del Señor en esta Pascua de 2024, somos claramente conscientes de esos rincones oscuros de la existencia humana que Jesús asumió. Con el corazón apesadumbrado observamos la guerra y la violencia desarrollarse en Tierra Santa, en Ucrania, en partes de África y en nuestra propia ciudad de Chicago. Conocemos los efectos devastadores del cambio climático y los desastres naturales que han afectado a tantas personas en todo el mundo. Luchamos contra la polarización social y política que amenaza nuestra vida juntos.

Nos apartamos de todo esto y podemos afirmar con seguridad que necesitamos el poder transformador y vivificante de la Resurrección. También estamos unidos como Iglesia, una Iglesia sinodal, que camina junta y reclama nuestra fe y confianza en el poder del Señor Resucitado que hace que todas las cosas obren para el bien de quienes lo aman. Estamos juntos en nuestro mundo, con frecuencia quebrantado y herido, para dar testimonio de esperanza a toda la humanidad, para proclamar que la vida de Dios, y no la muerte, tendrá la última palabra.

Que esta fiesta de Pascua sea un momento de gracia para redescubrir y reclamar nuestra gran fe y esperanza en Jesucristo, resucitado de entre los muertos, quien nos precede y nos lleva a casa.

Sinceramente suyo en Cristo,


Arzobispo de Chicago